

* **COLECTA VIERNES SANTO.** La colecta durante el Oficio de la Pasión de Cristo, a favor de los santos lugares y los cristianos de Tierra Santa, fue **560€**. ¡Muchas gracias por vuestra generosidad!



* **JUEVES EUCARÍSTICO.** Celebramos todos los jueves a las 19:15h la Adoración Eucarística. Nos gustaría ir ampliando el grupo de los participantes en este rato de oración semanal. Para mayor información, os invitamos a poneros en contacto con los sacerdotes o seglares responsables de estos momentos de oración eucarística.



ALIANZA CORAL MADRILEÑA. Está formada por tres coros de Madrid: Coral Tres Olivos, Coro Gran Vía y Coro Villa de Vallecas, así como también Orquesta Filarmónica «ViVa». Cuenta con más de un centenar de cantantes, siendo ahora mismo uno de los coros más numerosos de España. Fue creada en octubre de 2015 y desde entonces ha actuado en varios escenarios madrileños y nacionales. Ofrecerá un concierto **el viernes 12 de abril a las 20:45h bajo la dirección de D. Rostislav Fedorov.**



HORIZON VOICES CHAMBER CHOIR. De la ciudad Maine en EEUU. Es un coro de jóvenes con edades entre 14 y 18 años. "Creamos algo mucho más grande que solo voces individuales: la directora del coro juvenil de Horizon Voices, **María Belva**, ha estado entrenando a niños durante casi tres décadas". Ofrecerá un concierto **el lunes 15 de abril a las 18:30h.**





TOMA Y LEE

Agustinos PARROQUIA
SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo de Pascua (B) II Domingo 7 de Abril de 2024

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

RECORRIDO HACIA LA FE

Estando ausente Tomás, los discípulos de Jesús han tenido una experiencia inaudita. En cuanto lo ven llegar se lo comunican llenos de alegría: «Hemos visto al Señor». Tomás los escucha con escepticismo. ¿Por qué les va creer algo tan absurdo? ¿Cómo pueden decir que han visto a Jesús lleno de vida, si ha muerto crucificado? En todo caso, será otro. Los discípulos le dicen que les ha mostrado las heridas de sus manos y su costado. Tomás no puede aceptar el testimonio de nadie. Necesita comprobarlo personalmente: «Si no veo en sus manos la señal de sus clavos... y no meto la mano en su costado, no lo creo». Solo creerá en su propia experiencia.



Este discípulo, que se resiste a creer de manera ingenua, nos va a enseñar el recorrido que hemos de hacer para llegar a la fe en Cristo resucitado a los que ni siquiera hemos visto el rostro de Jesús, ni hemos escuchado sus palabras, ni hemos sentido sus abrazos. A los ocho días se presenta de nuevo Jesús. Inmediatamente se dirige a Tomás. No critica su planteamiento. Sus dudas no tienen para él nada de ilegítimo o escandaloso. Su resistencia a creer revela su honestidad. Jesús le entiende y viene a su encuentro mostrándole sus heridas.

Jesús se ofrece a satisfacer sus exigencias: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos. Trae tu mano, aquí tienes mi costado». Esas heridas, antes que «pruebas» para verificar algo, ¿no son «signos» de su amor entregado hasta la muerte? Por eso Jesús le invita a profundizar más allá de sus dudas: «No seas incrédulo, sino creyente». Tomás renuncia a verificar nada. Ya no siente necesidad de pruebas. Solo experimenta la presencia del Maestro, que lo ama, lo atrae y le invita a confiar. Tomás, el discípulo que ha hecho un recorrido más largo y laborioso que nadie hasta encontrarse con Jesús, llega más lejos que nadie en la hondura de su fe: «Señor mío y Dios mío». Nadie ha confesado así a Jesús.

No hemos de asustarnos al sentir que brotan en nosotros dudas e interrogantes. Las dudas, vividas de manera sana, nos rescatan de una fe superficial que se contenta con repetir fórmulas, sin crecer en confianza y amor. Las dudas nos estimulan a ir hasta el final en nuestra confianza en el Misterio de Dios encarnado en Jesús. La fe cristiana crece en nosotros cuando nos sentimos amados y atraídos por ese Dios cuyo rostro podemos vislumbrar en el relato que los evangelios nos hacen de Jesús. Entonces, su llamada a confiar tiene en nosotros más fuerza que nuestras propias dudas. «Dichosos los que crean sin haber visto». [J.A.P]



LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 4, 32-35.

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesidades, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba.

SALMO, 117: DAD GRACIAS AL SEÑOR PORQUE ES BUENO, PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA.

DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL S. JUAN 5, 1-6.

Queridos hermanos: Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama al que da el ser ama también al que ha nacido de él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos. Pues en esto consiste el amor a Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados, pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Éste es el que vino por el agua y la sangre: Jesucristo. No solo en el agua, sino en el agua y en la sangre; y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 20, 19-31.

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: - «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: - «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: - «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: - «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: - «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: - «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: - «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: - «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto». - Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

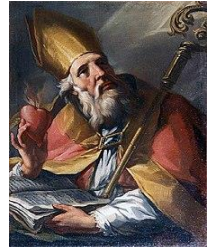


A LOS OCHO DÍAS LLEGÓ JESÚS

(Juan 20,19-31: 26)

De los sermones de san Agustín (Sermón 88, 2)

«En cierto lugar el mismo Señor antepone los que no ven y creen a los que ven y por eso creen. En efecto, hasta en aquellos mismos tiempos fluctuaba la debilidad de sus discípulos de forma que, para creer que había resucitado aquel a quien veían, pensaban que habían de tocarlo. No bastaba a los ojos el ver, a no ser que también las manos se dirigiesen a los miembros y tocasen las cicatrices de las recientes heridas. De forma que aquel discípulo que dudaba, tras haber tocado y reconocido las cicatrices, exclamó: ¡Señor mío y Dios mío! (Jn 20,28). Las cicatrices manifestaban a aquel que había sanado todas las heridas en los otros. ¿No podía, acaso, resucitar el Señor sin las cicatrices? (Sí), pero conocía las heridas existentes en el corazón de sus discípulos y para sanar éstas había mantenido aquéllas en su cuerpo. ¿Y qué dijo el Señor a quien le había confesado y dicho *Señor mío y Dios mío*? *Porque me has visto, has creído; dichosos quienes no ven y creen* (Juan 20,25-29). ¿A quién se refería, hermanos, sino a nosotros? No porque íbamos a ser los únicos, sino porque íbamos a venir detrás».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 8 Solemnidad del Señor	Anunciación del		<i>Is 7, 10-14; 8, 10b</i> <i>Salmo: 39</i> <i>Heb 10, 4-10</i> <i>Lc 1,26-38</i>
Martes, 9			<i>Hch 4, 32-37</i> <i>Salmo: 92</i> <i>Jn 3, 7b-15</i>
Miércoles, 10			<i>Hch 5, 17-26</i> <i>Salmo: 33</i> <i>Jn 3, 16-21</i>
Jueves, 11 San Estanislao			<i>Hch 5, 27-33</i> <i>Salmo 33</i> <i>Jn 3, 31-36</i>
Viernes, 12			<i>Hch 5,34-42</i> <i>Salmo: 26</i> <i>Jn 6, 1-15</i>
Sábado, 13 San Martín I y San Hermenegildo			<i>Hch 6, 1-7</i> <i>Salmo: 32</i> <i>Jn 6, 16-21</i>